



C/ San Francisco 8  
09003 BURGOS  
burgosinmigra@gmail.com  
www.archiburgos.org/inmigracion

facebook



**Círculo de Silencio - 16**

## **MANIFIESTO CÍRCULO 11 noviembre 2013**

### ***Indignados ante tantas muertes injustas ¡Todos somos Lampedusa!***

En el Círculo de Silencio solemos denunciar la vulneración de derechos que algunas personas inmigrantes sufren entre nosotros. Recordamos también a quienes nos han dejado de forma trágica en estos dos meses últimos, como han sido el colombiano Carlos Julio Henao, fallecido en accidente doméstico en su casa de Aranda; y el rumano Ilie Cezar Talpa, muerto al inhalar gas carbónico en una bodega de Berlangas de Roa.

Pero esta vez, necesariamente tenemos que mirar más allá de Burgos y de España: en el pasado mes de octubre, muchos hermanos nuestros, especialmente emigrantes africanos, han muerto en el mar y en el desierto. Nuestra concentración de hoy es un acto de recuerdo, de oración, y a la vez de mostrar que estamos **INDIGNADOS ANTE TANTAS MUERTES INJUSTAS. ¡TODOS SOMOS LAMPEDUSA!**

El 3 de octubre saltaba la noticia: 366 emigrantes eritreos y somalíes muertos en un barco incendiado cerca de la isla italiana de Lampedusa. Algunos barcos pasaron cerca y no ayudaron, porque lo prohíbe la ley. Días después, otras 34 personas morían en una barcaza que naufragaba entre Lampedusa y Malta. De la boca de muchas personas solo salía una palabra: ¡vergüenza! Y la posterior cumbre de jefes de estado y de gobierno de la Unión Europea, que iba a hablar de cómo evitar estos dramas, se dedica a si yo te espío y tú me espías... ¡Vergüenza!

Este triste acontecimiento nos recuerda que semana a semana siguen muriendo emigrantes en el mar. Casi nos hemos olvidado del Estrecho de Gibraltar, ya no es noticia. Al menos, en lo que va de año, han muerto 19 emigrantes y otros 12 han desaparecido. El cementerio de Tarifa continúa albergando cadáveres de emigrantes, unos con nombre y otros sin él... Y un poco más allá, el desierto del norte de Níger ha sido la tumba definitiva de al menos 92 emigrantes, en su mayoría niños y mujeres, que murieron de sed al averiarse los vehículos que los conducían a Argelia, con la mirada puesta en Europa.

Al menos, al menos tenemos que llorar, como pedía el papa Francisco en Lampedusa. Y pedir justicia, pedir soluciones. Y denunciar las falsas respuestas, como la vuelta a colocar la semana pasada en la verja de Melilla las cuchillas que se quitaron hace seis años porque provocaban profundos cortes en las manos y las piernas de los que intentaban saltar. Así habrá más heridos y más muertos, no menos emigrantes desesperados intentando saltar la verja. Una Europa cada vez más cerrada, espectadora pasiva del hambre y a veces cómplice de las guerras en África y Oriente Medio, es también culpable de estas muertes en el mar, el desierto y las fronteras.

¿Qué podemos hacer nosotros desde aquí? Lamentar, llorar, denunciar. Cambiar actitudes. Presionar a los gobiernos. Acoger a los que, a pesar de todo, siguen llegando. Como decía Madre Teresa de Calcuta, "a veces sentimos que lo que hacemos es tan solo una gota en el mar, pero el mar sería menos si le faltara una gota".